



Turquía, un puente para la horticultura

ALICIA NAMESNY

Dr. Ing. Agr. - Agroconsorcio AIE

Antalya Tarim es una de las principales exportadoras de flor cortada. Como para otras empresas, el clavel es el cultivo líder. La fotografía de la izquierda muestra su almacén de confección, situado en las proximidades del aeropuerto de Antalya.



El pasaje natural entre Europa y Asia ha sido siempre Turquía y en los últimos años, a partir de los cambios ocurridos en la ex URSS, su papel de nexo se ha reactivado. Y, desde hace unas semanas, la decisión de la Unión Europea, también propicia una potenciación de este rol.

Las nuevas repúblicas emergidas del sur de lo que fue la Unión, de vocación claramente agrícola, tienen unas ganas enormes de invertir en medios de producción mejores. Quienes están en mejores condiciones de ofertar en ese mercado son sus vecinos más cercanos Turquía e Israel. Los proveedores de tecnología hortícola de ambos países lo tienen claro y saben que aquellas son su mejor mercado.

En lo que a producción se refiere, Turquía abastece desde hace años a los Países del Este de muchas frutas y hortalizas; con más dificultades, por la mayor exigencia de calidad, también a Europa Occidental. Ahora, las nuevas perspectivas que abre el

Turquía ha sido siempre un puente entre Europa y Oriente. El desmembramiento de la URSS y la decisión de la UE de facilitar el intercambio comercial favorecen este rol.

acuerdo de apertura de fronteras alcanzado con la Unión Europea, plantea la posibilidad de facilitar las ventas a sus mercados. Lo que significa tener que invertir en mejorar la calidad, pero también el aliciente de colocar mayores volúmenes en plazas con un buen poder adquisitivo.

A fines de marzo se llevó a cabo Florantalya, la feria de la tecnología hortícola que se realiza desde hace seis años alternativamente en Estambul y en Antalya. Esta vez tocó en Antalya, el centro de producción de hortalizas y flores del país. Si bien fue la edición con menos poder de convocatoria de todas -lo que es atribuible tanto a la propia situación económica de Turquía en los últimos meses como a problemas de la orga-

nización ferial-, el abanico de expositores fue una muestra de las expectativas del sector hortícola turco.

Los holandeses, siempre pioneros extendiendo su tecnología, comenzaron hace años a trabajar ese mercado y la mayoría de ellos ya cuentan con representantes o delegaciones en él. Como ejemplo, la casa Kooij y Zonen, presente a través de la empresa local Sanayi ve Ticaret. El interés por tecnologías más próximas a las condiciones climáticas mediterráneas es la base de la presencia de otras empresas de zonas similares, entre las que las españolas fueron mayoría, caso de las que forman Agroconsorcio AIE, o de Western Seed.

Además las posibilidades de colocación de tecnología que admite el papel puente de Turquía, en el propio país se encuentran en desarrollo una serie de proyectos de riego que ampliarán la superficie cultivada considerablemente. Y se tratará de zonas que trabajaran con niveles altos de producción. El centro de producción de cultivos ornamentales que se ha desarrollado -y continúa haciéndolo muy activamente- alrededor de Antalya, es el origen de claveles, gipsofilas que llegan a Europa y Lejano Oriente, así como de rosas que aún encuentran su mejor colocación en la propia Turquía, donde la demanda por flores aún está por desarrollar.

El empresario turco también busca activamente la mejora de su nivel de competitividad. Sale a los foros internacionales a ver cosas nuevas con grandes expectativas. Muchas de las visitas que recibimos este año en el stand de Agroconsorcio en la NTV, en Amsterdam, fueron de Turquía, firmas que luego volvimos a encontrar en Antalya, ofreciendo su producto.

La población agrícola de Turquía ronda hoy el 60%; cabe preveer que disminuya, como ha ocurrido en Europa. Pero, el proceso seguramente sea similar también en otros aspectos. Si hoy por hoy Turquía es un país que ya cuenta hortícolamente, su peso aumentará en el futuro. Y, su sector hortícola se convertirá en un irradiador de saber hacer hacia sus vecinos menos tecnificados.



La empresa Ayer Tarim, es un buen prototipo de la floricultura turca. En la imagen superior, su propietario, Ergün Erünal, en el centro, lo es también de una empresa de construcción, en realidad, su principal negocio. Pero, como han hecho otras firmas, originarias de otros sectores, en los que continúan desarrollando actividades, ha apostado fuerte por el cultivo de flores. Los acompañantes de Ergün Erünal representan de manera inmejorable su interés por la tecnificación. A la izquierda, los invernaderos, a través de José Manuel Escrivá, de Ininsa; a la derecha, Himmet Fidan, de Su Tarim, delegación en Antalya de Doktor Tarsa, una empresa que comercializa productos del nivel de las turbas de Klassman y Deilmann o las cintas de riego T-Systems. Ayer Tarim también produce fresas para el mercado local y a ellas destina uno de sus invernaderos, fotografía central. En la fotografía inferior, se muestran los locales en que se llevó a cabo Florantalya'95. La ciudad de Antalya está construyendo un recinto ferial que se espera esté acabado el próximo año.

